

INICIARTE

RESTAURAR EL VER

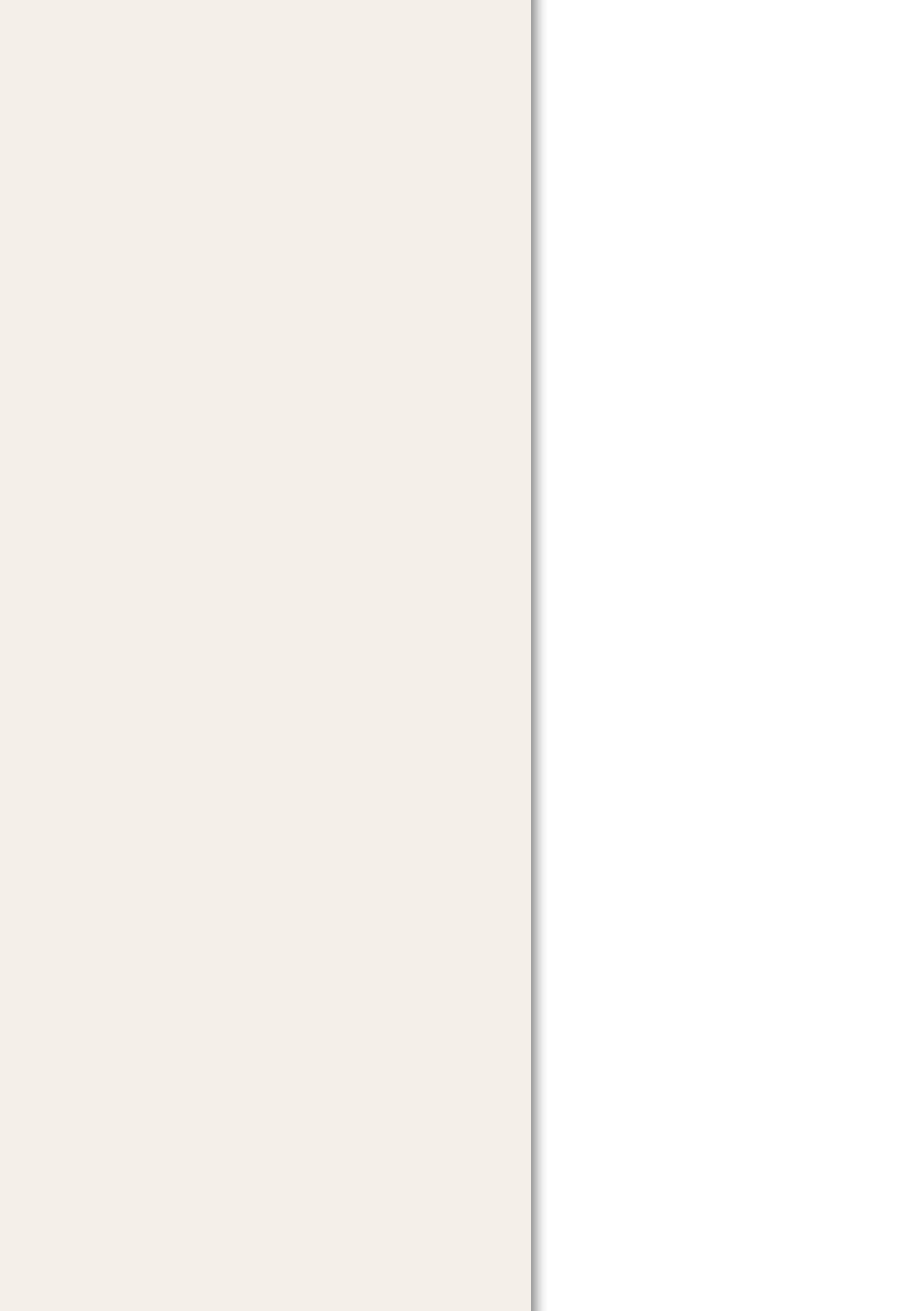
Raquel Serrano



Junta de Andalucía

Consejería de Turismo,
Cultura y Deporte

Agencia Andaluza de
Instituciones Culturales



INICIARTE

RESTAURAR EL VER
Raquel Serrano



**Junta
de Andalucía**

Consejería de Turismo,
Cultura y Deporte

Agencia Andaluza de
Instituciones Culturales

JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejero de Turismo, Cultura y Deporte
Arturo Bernal Bergua

Viceconsejero de Turismo, Cultura y Deporte
Víctor Manuel González García

Secretario General para la Cultura
Salomón Castiel Abecasis

Delegado Territorial de Turismo, Cultura y Deporte en Granada
Fernando Egea Fernández-Montesinos

Gerente de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
Almudena Bocanegra Jiménez

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Rectora
Pilar Aranda Ramírez

Vicerrector de Extensión Universitaria y Patrimonio
Víctor Jesús Medina Flórez

Director de La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea
Ricardo Anguita Cantero

Director del Área de Promoción Cultural y Artes Visuales
Antonio Collados Alcaide

Director de la Casa de Porras
David Martín López

PROGRAMA INICIARTE

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

Comisión de Valoración de Proyectos 2022:

Ana Barriga, Marcos Gualda, Juan del Junco, Esther Regueira (MAV) y Juan Francisco Rueda

EXPOSICIÓN

Casa de Porras. Universidad de Granada

Producción

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

Eva González Lezcano
Isabel Villanueva Romero

CATÁLOGO

Edición

Consejería de Turismo, Cultura y Deporte.
Junta de Andalucía

Textos

Beatriz Espejo

Traducción

Deirdre B. Jerry

Fotografías

Cecilio Puertas
Juan José López
Raquel Serrano

Diseño editorial

Raquel Serrano
Francisco José Romero Romero
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales.
Diseño

Producción

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

Imprime

Masquelibros, S.L.

© de los textos: sus autores

© de la edición: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía

© de las reproducciones: sus autores

ISBN 978-84-9959-459-0

Depósito Legal: SE 1400-2023

ÍNDICE

Presentación	5
Arturo Bernal Bergua Consejero de Turismo, Cultura y Deporte	
Tras las huellas de Raquel Serrano: algunas pistas	7
Bea Espejo	
Obra / Artwork	18
Bío	58
On the Trail of Raquel Serrano: Some Clues	61
Bea Espejo	

La Agencia Andaluza de Instituciones Culturales, dependiente de la Consejería de Turismo, Cultura y Deporte, desarrolla el programa Iniciarte con el objetivo de promover a jóvenes artistas visuales de Andalucía y apoyar el desarrollo de proyectos artísticos, facilitando su exhibición en espacios de relevancia cultural.

En este proyecto Raquel Serrano explora las tensiones entre la realidad y las imágenes, así como el diálogo entre estas y el espacio, a través del estudio de los procesos de reproducción y construcción visual. En su propuesta la figuración reemplaza a la realidad para crear un escenario ficticio, revelando y ocultando al mismo tiempo, y consigue atrapar mediante sus representaciones gráficas fotorrealistas.

Arturo Bernal Bergua
Consejero de Turismo, Cultura y Deporte
Junta de Andalucía

Tras las huellas de Raquel Serrano: algunas pistas

BEA ESPEJO

Lanzo la primera piedra como quien pregunta la hora exacta: ¿cuál es esa palabra que está en el centro de todo, que define tu práctica, esa que despierta ecos a su alrededor? “Imagen”, dice Raquel. Ese calco de relámpago en la superficie de cualquier cosa, pienso yo. O lo que es lo mismo: imaginación, memoria, inventiva, fantasía, idea, especie, señal, ficción, quimera, fantasma, simulacro, representación, idealismo, inexistencia, vanidad, novela, ilusión, ensueño, espejismo, visión.

Visión, decía. Ella la perdió durante dos meses, justo antes de empezar sus estudios en Bellas Artes. Fue en 2013: una infección en el ojo derecho que la llevó a estar sin visión durante semanas y acabó con una operación de trasplante de córnea. Esa ventana delantera del ojo. La que ayuda a enfocar la luz que posibilita ver. Eso es: percibir, observar, reconocer, considerar, experimentar, reflexionar.

“Me interesan quienes saben que lo real no se agota en lo que vemos, captamos o percibimos, sin por ello caer en ensoñaciones ni necesitar caer en teorías exóticas, quienes son concretos sin ser pedestres, quienes son soñadores sin dejar de pisar nuestro mismo suelo”. Lo dice Ángel Gabilondo en *Otro realismo*.

Raquel es metódica. Siempre va por fases, en línea recta: un paso tras otro. El proceso de trabajo, en cambio, es circular: a veces parte de una idea y esa idea la lleva al material, o el material que encuentra la lleva a la idea. Alterna el trabajo en el estudio con sus clases de dibujo en la Universidad de Bellas Artes de Sevilla. Trabaja por proyectos que suelen surgir tras pensar, aburrirse y ver mucho. Perderse para encontrarse.

El suelo de la calle reproducido en unos paños de tela, como las fotos de los escritores en la solapa interior de los libros, como esperando la oportunidad de decir algo.

Lo *menor*, un término tomado del libro de Gilles Deleuze y Félix Guattari sobre la literatura de Franz Kafka, se transfiere a lo arquitectónico para hablarnos de la potencia de los cuerpos y las cosas, del movimiento inmanente

en que están siempre implicadas. Lo *menor* señala y pone en valor ese devenir, y nos permite caracterizar y explorar las operatividades que emergen de la expresión de dichas potencias. El *Frottage* sería una de ellas. Del francés *frotter*, ‘frotar’: técnica artística que consiste en frotar un lápiz sobre una hoja colocada sobre un objeto, consiguiendo una impresión de la forma y textura de ese objeto. Se puede hacer también con lápices de colores, o pintar sobre el primer esbozo.

Reproducir un suelo para ponerlo encima de ese suelo es una arquitectura *menor*.

Cartografiar una imagen es explorar las realidades múltiples en torno a las que se construye el objeto visual. También es uno de sus trabajos de 2018: una obra interactiva en la que el espectador es responsable de lo que acaba percibiendo. Se trata de siete fragmentos nítidos de la imagen original, a modo de piezas realizadas con serigrafía sobre plastilina que se irán a su vez deformando con el paso del tiempo. Lo fotografiado queda velado mediante un proceso de distorsión, los volúmenes se construyen a través de grandes manchas de clarooscuro que intuyen objetos y personas, generando una escena velada, en el mismo territorio por el que circula la intuición.

Encuentro un aforismo que escribió Kafka en Zürau que tiene mucho que ver con el *frottage*: “Hacer lo negativo aún nos será impuesto, lo positivo ya nos ha sido dado”. Y pienso también en mi tendencia en los textos de construir reversos de la realidad, como queriéndole dar la vuelta a las palabras, o sacar una realidad que está sobre ellas. O buscar los intrincados caminos de lo negativo de la imagen. Quizás estén ahí las únicas sorpresas posibles que sabemos que jamás encontraríamos en una lectura literal de las cosas.

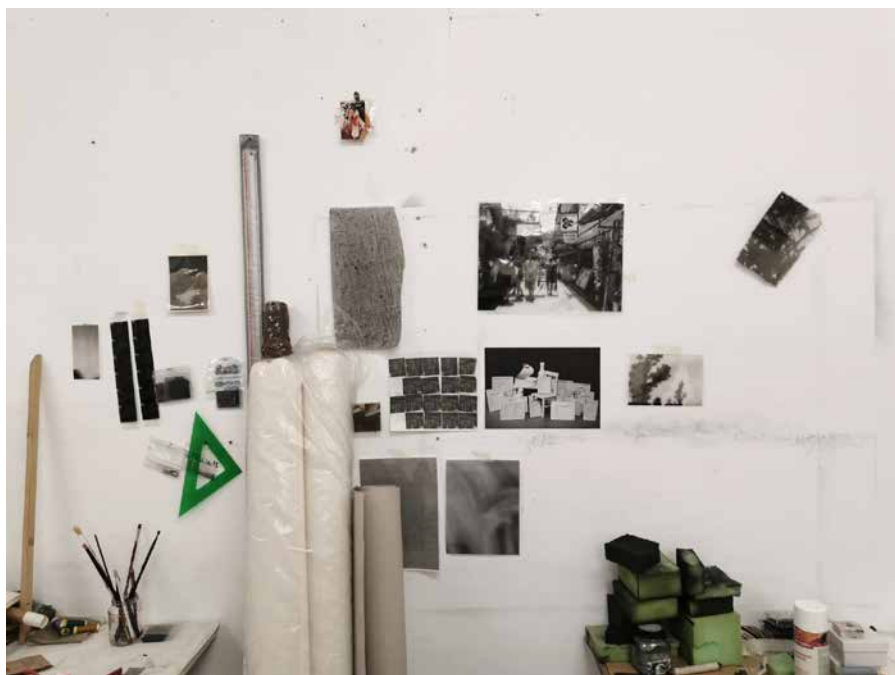
Pienso en la palabra impregnar y recuerdo este pasaje de *Una habitación propia* de Virginia Wolf: “Las mujeres han estado sentadas ahí dentro todos esos millones de años y ahora las paredes están impregnadas de su fuerza creadora”.

Raquel Serrano. Nace en Huelva pero vive en Sevilla. Su madre también dibujaba para liberar tensiones, indagación personal que trasciende su obra sin encontrar culminación salvo enseñar a dibujar a sus hijas. Su padre, algo más lejos de ese epicentro, siempre ha dado vida a los objetos que ya no la tenían. Un horizonte referencial. Todo parte de ahí.

Herman Melville en *Moby Dick*: “Todos los objetos visibles, amigo, no son sino máscaras de cartón”.



Cartografía de una imagen. 2018.



El estudio de la artista.

Su estudio es un rinconcito en un espacio compartido con otros artistas. En esa inmensa pequeña esquina, hay dos paredes: una para mancharla de grafito cada vez que dibuja y otra blanca impoluta para hacer fotografías de esos dibujos una vez están acabados. Tiene también dos mesas llenas de esponjas y grafitos, y muchos papeles. A un lado, apiladas, convive una montaña de telas. Al otro lado, carpetas atesoran papeles japoneses y de grabado. En la pared hay notas, escuadras, fotocopias, acetatos y una fotografía de Paul Coldwell, artista y profesor con quien trabajó en su residencia en la University of the Arts en Londres. Un amigo y un mentor. Una apertura al mundo del grabado.

Ver algo por primera vez, entre la perplejidad y la extrañeza. Ese estado mental.

2020. *Sin párpados* fue el título de su segunda exposición, la transferencia de una misma imagen cien veces sobre papel. El título salió de un texto de Remedios Zafra, que tampoco ve bien dada el síndrome de Alport, la enfermedad rara que padece. Los ojos cerrados en 2013. El trasplante de córnea, decía hace un instante.



Sin párpados. 2020.

La vista llega antes que las palabras. El niño mira y ve antes que hablar. No hay que olvidarlo.

Las palabras *experimento* y *experiencia* eran sinónimos en el siglo XVII. Ambas provenían del latín *experiri*, “intentar”, que a su vez remite a la raíz indoeuropea *per*, “arriesgar”. Las arquitecturas menores son experimentos sobre la experiencia *activa* del espacio, por lo que necesariamente conllevan un riesgo.

Rescato la palabra estrella:

Imagen

Del lat. *imâgo, -înis*.

- 1.f. Figura, representación, semejanza y apariencia de algo.
- 2.f. Representación mental de alguna cosa percibida por los sentidos.
- 3.f. Estatua, efigie o pintura de una divinidad o de un personaje sagrado.
- 4.f. *Ópt.* Reproducción de la figura de un objeto por la combinación de los rayos de luz que proceden de él.
- 5.f. *Ret.* Representación viva y eficaz de una intuición o visión poética por medio del lenguaje.

De la memoria, dice, le interesa la huella matérica, lo que ya no está pero sigue presente, lo que va desapareciendo, o lo que se borra definitivamente.

Al hilo del borrado me acuerdo de Emilio Isgro, periodista y editor de // *Gazzettino* (Venecia) a partir de 1961. Su poesía visual se nutre sobre todo y esencialmente de la manipulación de materiales periodísticos. En esta misma lógica de la manipulación, hace en 1970, el borrado de los veinticinco primeros volúmenes de la enciclopedia Treccani: homenaje a una de las obras pioneras de la censura artística, el *Lautgedicht* (1924) de Man Ray, un “no texto” obtenido por medio del borrado. Y, al hilo de esto, pienso en *Gritos a favor de Sade*, de Guy Debord, película cuya sucesión de imágenes se reduce a una pantalla uniformemente blanca acompañada de una banda sonora y uniformemente negra en los silencios. Una especie de película “ciega” en vez de “muda”.

La creatividad en el arte es hacer que pasen cosas. Ya desde el momento en que la artista se propone hacer algo, aparece la diferencia, creando algo distinto de la repetición de lo planeado de antemano, lo calculado, lo idéntico a lo que ya es.

Los pocos medios de los que dispone en el rincón de su estudio fue lo que la llevó a empezar a trabajar con el *frottage*. Lo hace súper rápido, presa de su impaciencia. Una vez que ve aparecer la imagen observa con calma los detalles tan difíciles de ver en los objetos, ya sea por la luz que hay o por los materiales del que están hechos. Todo lo que aparece ahí es una retransmisión. Un territorio apátrida, un extranjero de sí mismo.

En *Historia del lápiz*, Handke imagina una epopeya compuesta de una especie de haikus que, sin embargo, no puedan reconocerse como piezas individuales: sin argumento, sin intriga, sin dramatismo y, no obstante, narrativa. No se me ocurre nada más sublime.

Las obras de Raquel Serrano se resisten a una lectura unidireccional. Se cruzan realidades, escenarios y paisajes creando una dimensión mágica y lúdica que exalta una experiencia singular, capaz de conservar un mundo imaginario propio. Sus imágenes seducen desde la sutilidad y la contención, confesional y honesta. Consigue hacerlo con una sensación de intimidad, de proximidad, y lo hace desde la insinuación, desde el susurro.

Leo esto de John Berger: “el ojo del otro se combina con nuestro ojo para dar plena credibilidad al hecho de que formamos parte del mundo visible”.

El programa televisivo *Ways of seeing*, dirigido en 1972 por un jovencísimo John Berger, se propuso analizar cómo nuestros modos de ver afectan a la forma de interpretar. La serie recibió diversos premios, revolucionó la teoría del arte y fue adaptada a un libro que se convirtió en un título indispensable de la teoría del arte y de la comunicación visual. En esas páginas, Berger analiza cuatro aspectos de la interpretación de la pintura al óleo: su origen relacionado con el sentido de la propiedad, el uso continuado de la mujer como objeto pictórico, la relación entre la herencia visual de la pintura y la publicidad y, finalmente, la transformación del significado de la obra original en el marco de sus múltiples reproducciones.

Para Lucio Fontana, su gesto posee ímpetu y grandeza, que lo une a la inmensidad del tiempo y a la vastedad del espacio. Hay un sentido y un sentimiento de grandeza, perennidad y estabilidad que persigue la trascendencia. Para Anna Maria Maiolino, por el contrario, lo que sustenta el sentido metafísico de su obra es la inmanencia de la acción, pequeños gestos que establecerán un desdoblamiento orgánico en la dinámica de la realidad de sus trabajos. Raquel Serrano está justo ahí, en esa secuencia de gestos capaces de establecer una relación con la realidad de lo cotidiano, como el acto de coser o de cocinar.

Una imagen es una visión que ha sido recreada o reproducida. Es una apariencia, o conjunto de apariencias, que ha sido separada del lugar y el instante en que apareció por primera vez y preservada por unos momentos o unos siglos. Toda imagen encarna un modo de ver.

Max Ernst inventó el *frottage* en el verano de 1925, mientras frotó con la punta de un lápiz una hoja de papel puesta sobre una tabla de parqué en una habitación de un hotel en Pornic, cerca de Nantes. Desde entonces, no pudo dejar de hacerlo.

Las palabras pueden producir tejidos arquitectónicos, pero también las obras de arquitectura construyen textos que sólo parecen estar terminados. Lo inacabado genera desequilibrio y choca contra las paredes, traslada el peso al exterior. En el interior de edificios y habitaciones, escondidas dentro de narrativas que nos hemos dado, existen infinitas posibilidades de exterioridad en estado potencial, esperando la oportunidad. Es lo que hace Raquel Serrano con la obra *Restaurar el ver*.

¿Por qué una imagen te atrae y otra no? ¿Por qué esa imagen es tan poderosa como para convertirse en motor de todo cuanto va a pasar después? ¿Por qué un color y no otro? ¿El dibujo sigue siendo un modo válido de interpretación del mundo? ¿Hablas de ti o del mundo? ¿Y qué pasa con las

metáforas? ¿Son los arrepentimientos fantasmas? ¿El tema es epílogo o pretexto? ¿Se puede pintar la pintura? ¿Se puede olvidar del todo? ¿Qué lugar ocupa la memoria en términos espaciales? ¿Se pinta con la cabeza o con los sentidos? ¿Qué es la no pintura? ¿Puede un dibujo no ser un dibujo? ¿Qué tiempo es ese en el que no se mueve el tiempo?

El tiempo como material, dice Franz Erhard Walther.

A Raquel le encantan los materiales: papeles japoneses con poco gramaje, casi transparentes, los papeles de grabado y sus barbas y el polvo de grafito que desprende de la luz y que brilla como si fuera purpurina.

Frottage, decíamos. Es también el acto de frotar cualquier parte del cuerpo: nalgas, senos, abdomen, muslos, pies, manos, piernas. Siempre trasciende los límites del dibujo. El poeta y pintor Henri Michaux fue quien acuñó el término apariciones para sus *frottages*: imágenes dictadas tanto por el azar como por elección y que emergen en la superficie de un papel. Algunos artistas referentes en esta técnica son los surrealistas checos Jindrich Styrsky y Toyen, también Alighiero Boetti y Roy Liechtenstein, o contemporáneos de diferentes generaciones como Anna Barriball, Jennifer Bornstein, Morgan Fisher y Jack Whitten. Mis dos últimos descubrimientos: Geta Brâtescu de Rumanía y Eva Kmentová de la República Checa.

Virtual Window está formada por una serie de impresiones digitales en blanco y negro sobre papel japonés que representan fotografías realizadas a través de distintas redes que nos encontramos al mirar por una ventana: persianas, mosquiteras y cortinas. Una obra de 2022.

La traducción visual como un gesto poético. Esa es la hoja de ruta para Raquel. O, dicho de otro modo: indagar en la visualidad como codificación de un lenguaje sobre los actos de ver y el modo en que nos comunicamos; articular imaginarios personales en códigos colectivos; profundizar en la relación que tenemos con las imágenes (y contra ellas); analizar la realidad visual presente en ese espejismo de espacio abstracto interconectado con el que puede definirse lo real.

El artista es como el alquimista, que cuando busca transformar los metales en oro acaba por transmutar el propio ser. El proceso del trabajo de arte es un constante estado de construcción y deconstrucción, que considero un estado activo de meditación transformadora. Por otro lado, el territorio del arte es un espejo del vivir y toda analogía con los aspectos físicos y psíquicos de la vida son posibles.



Virtual Window. 2020.



Virtual Window. 2020. Papel japonés.

La dialéctica de lo de dentro y lo de fuera. “Las geografías solemnes de los límites humanos”, diría Paul Éluard.

Agarro el minuto
El segundo
El instante
La milésima de milésima de instante
Sumo-resto tiempo
Hasta el fin

Las arquitecturas menores operan como verbos o como sustantivos. Una gramática parda que funciona como un repertorio, siempre inacabado, de narraciones e imágenes que animan a seguir incorporando relatos, prácticas y espacios. Habitar en lo menor supone aceptar un saber inestable y sin certezas. Son textos intencionadamente fraccionados, desprovistos de ornamento e incluso de gramática. Son frases que funcionan como bloques, donde a menudo se oculta la presencia del escritor. Son exposiciones llenas de estratos, segmentos, conectores y líneas de fuga. Son relatos, como éste, que viven convencidos de que el poder triunfa cuando estría, en ese estado volátil e indeterminado del paisaje que va del sistema cerrado al espacio abierto.









Restaurar el ver (2023)

Frottage. Grafito sobre tela de loneta y tarima de madera
700 x 400 x 5 cm































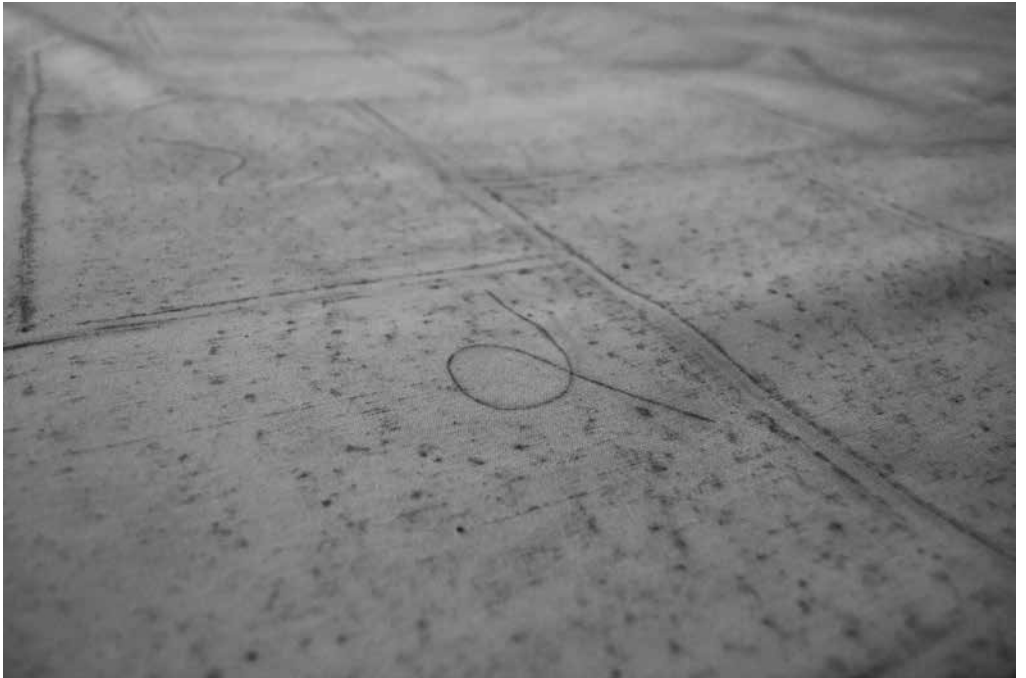
































Raquel Serrano Tafalla

Huelva, 1995



Graduada en Bellas Artes (2017) y Máster en Arte: Idea y Producción por la Universidad de Sevilla, donde obtuvo el Premio Extraordinario de Fin de Estudios. También realizó una estancia de investigación artística en la University of the Arts London en el año 2022. Actualmente es doctoranda del Programa de Arte y Patrimonio e investigadora del grupo HUM822: Gráfica y Creación Digital de la Universidad de Sevilla.

Su obra ha sido presentada en exposiciones individuales como Sobre la imagen en Espacio Laraña (2019), i.jpg en DiGallery (2020) o -copia en la Feria Internacional de Arte Contemporáneo Artesantander (2021). También fue seleccionada en las jornadas A Secas, artistas andaluces de ahora organizadas por el CAAC (2019) y en los XV Encuentros de Arte de Genalguacil (2020).

Ha participado en el Encuentro Internacional de la Gráfica Emergente OPEN PORT-FOLIO FIG BILBAO (2019) y en ferias internacionales como ARCOmadrid, en el stand de Genalguacil Pueblo Museo (2021) y Diputación de Huelva (2022), así como en la feria Estampa con DiGallery (2021 y 2022).

Sus obras se encuentran en la colección del CAAC y en el MAC (Museo de Arte Contemporáneo de Genalguacil).

Raquel Serrano has a BFA (2017) and an MA in Art: Idea and Production from the University of Sevilla, where she received the Extraordinary End-of-Studies Prize (awarded to students with the highest marks in their class). She also spent a period abroad in 2022, doing art-related research at the University of the Arts, London. She is currently a doctoral candidate in the Art and Heritage programme and a researcher with the HUM822: Graphics and Digital Art group at the Universidad de Sevilla.

Serrano's work has been featured in solo shows like Sobre la imagen at Espacio Laraña (2019), i.jpg at DiGallery (2020) and -copia at Artesantander, the International Contemporary Art Fair (2021). She was also chosen to participate in A Secas, artistas andaluces de ahora, a symposium organised by the CAAC (2019), and in the 15th Genalguacil Art Encounters.

Raquel has participated in Open Portfolio, the International Emerging Graphics Encounter at FIG Bilbao (2019), and in international fairs such as ARCOmadrid—at the booths of Genalguacil Pueblo Museo (2021) and the Provincial Council of Huelva (2022)—and Estampa with DiGallery (2021 and 2022).

Her works can be found in the collections of the CAAC and the MAC/Museo de Arte Contemporáneo of Genalguacil.

On the Trail of Raquel Serrano: Some Clues

BEA ESPEJO

I throw the first stone like someone asking for the exact time: What is the word that's at the centre of everything, that defines your praxis, the word that triggers echoes all around you? "Image", Raquel says. That lightning-flash copy on the surface of anything, I think. In other words, imagination, memory, invention, fantasy, idea, specimen, sign, fiction, chimera, spectre, simulation, representation, idealism, non-existence, vanity, novel, illusion, daydream, mirage, vision.

Speaking of vision, Raquel lost hers for two months, just before beginning her Fine Art degree. It happened in 2013: an infection in her right eye blinded her for weeks, and the ordeal ended with a cornea transplant. The cornea is the eye's front window. The one that helps it to focus the light that makes it possible to see. To see: to perceive, observe, recognise, consider, experience, reflect.

"I'm interested in people who know that the real world isn't limited to what we see, capture or perceive, but don't indulge in reveries or feel the need to embrace outlandish theories because of that; people who are definite without being pedestrian, dreamers who keep their feet on the ground alongside everyone else." Ángel Gabilondo said that in *Otro realismo*.

Raquel is methodical. She always moves in stages, in a straight line: one step after another. And yet her working process is circular: sometimes she begins with an idea that leads to the material, and at other times the material she finds gives her the idea. She divides her time between studio work and drawing classes in the Fine Art Department of the Universidad de Sevilla. She works on projects that tend to materialise after a great deal of thinking, boredom, and observation. Losing herself to find her way.

The street's surface reproduced on pieces of cloth, like the photos of authors on book flaps, seemingly waiting for a chance to say something.

The "minor", a term borrowed from Gilles Deleuze and Felix Guattari's book about Franz Kafka's literature, is transferred to architecture to speak of the potential of bodies and things, of the immanent movement in which they are

always involved. The “minor” points to and highlights the merits of that becoming, allowing us to characterise and explore the operating capacities which emerge from the expression of that potential. *Frottage* would be one of them. From the French *frotter*, meaning “to rub”, *frottage* is technique that consists in laying a sheet of paper on an object and rubbing a pencil over it to capture that object’s shape and texture. It can also be done with coloured pencils, or by painting over the initial rubbing.

Reproducing a floor in order to place it atop that floor is a “minor” architectural job.

To map an image is to explore the multiple realities around which the visual object is constructed. It is also one of Raquel’s works from 2018: an interactive piece in which spectators are responsible for what they ultimately perceive. Seven sharply focused fragments of an original image, pieces screenprinted on modelling clay that gradually lose their shape over time. The photographed image is blurred by distortion, and volumes are constructed from large patches of light and shadow that vaguely resemble objects and people, creating a hazy scene in the realm frequented by intuition.

I come across an aphorism that Kafka wrote at Zürau which has a lot to do with *frottage*: “We are instructed to do the negative; the positive is already within us.” And I think about my own tendency to create reversals of reality in my texts, as if trying to turn it inside out with words or reveal a reality that exists above them. Or seeking the tortuous paths of the image’s negative. Perhaps that is where the only possible surprises lie, the ones we know we will never find in a literal reading of things.

I think of the word permeate and am reminded of this passage in Virginia Woolf’s *A Room of One’s Own*: “Women have sat indoors all these millions of years, so that by this time the very walls are permeated by their creative force.”

Raquel Serrano. Born in Huelva but lives in Seville. Her mother also drew to relieve stress, expressing a private indignation that transcended her work but only found fulfilment in teaching her daughters to draw. Her father, somewhat further from that epicentre, has always breathed life into objects that lost their own. A baseline for reference. The starting point of everything that followed.

As Herman Melville said in *Moby Dick*, “All visible objects, man, are but as pasteboard masks.”

Her studio is one small corner of a space she shares with other artists. That immense little corner has two walls: one that gets marked up with graphite every time she draws, and an immaculate white one for photographing those drawings once they're done. She also has two tables covered with sponges and pencils, and papers galore. On one side stands a chummy pile of fabrics. On the other, folders are stuffed with sheets of Japanese and printmaking paper. On the wall are notes, set squares, photocopies, pieces of acetate and a photograph of Paul Coldwell, an artist and professor with whom she worked during her residency at University of the Arts London. A friend and mentor. An introduction to the world of printmaking.

Seeing something for the first time, that blend of perplexity and strangeness. That mental state.

2020. *Sin párpados* [Without Eyelids] was the title of her second exhibition, the same image transferred to paper a hundred times. The title came from a text by Remedios Zafra, who doesn't see well either because she has a rare condition called Alpert syndrome. The eyes that closed in 2013. The aforementioned cornea transplant.

Vision comes before words. A child sees and looks before speaking. It's always good to keep that in mind.

In the seventeenth century, "experiment" and "experience" were synonyms. Both are derived from the Latin *experiri*, "to try", which in turn comes from the Indo-European root *per*, "to risk". Minor architectures are experiments with the *active* experience of space, which means they necessarily entail risk.

Back to the star word:

Image

Middle English: from Old French, from Latin *imago*

1. a representation of the external form of a person or thing in sculpture, painting, etc. ■ a visible impression obtained by a camera, telescope, microscope, or other device, or displayed on a video screen. ■ an optical appearance or counterpart produced by light from an object reflected in a mirror or refracted through a lens. ■ [Mathematics] a point or set formed by mapping from another point or set. ■ a mental representation or idea. ■ [in sing.] a person or thing that closely resembles another. ■ [in sing.] semblance or likeness. ■ [in biblical use] an idol.

2. the general impression that a person, organisation or product presents to the public.
3. a simile or metaphor.

What interests her about memory, she says, is its material trace, what is gone yet still present, what is slowly fading or permanently erased.

Erasure reminds me of Emilio Isgrò, journalist and editor of the Venetian *Il Gazzettino* after 1961. His visual poetry is primarily and essentially fuelled by the manipulation of journalistic material. The same manipulation logic inspired him to erase the first twenty-five volumes of the Treccani encyclopaedia in 1970 as a tribute to one of the pioneering works of art censorship, Man Ray's *Lautgedicht* (1924), a "non-text" obtained by erasure. That in turn makes me think of Guy Debord's *Hurlements en faveur de Sade*, a film where the only images are blank black or white screens: white during the bits when the soundtrack plays, and black when there is silence. Like a "blind" film instead of a "silent" one.

Creativity in art is letting things happen. Difference appears the moment the artist decides to do something, creating something other than a repetition of what was planned ahead, calculated, identical to what already is.

The limited resources available to her in that studio corner were what drove her to start working with *frottage*. She works super-fast, letting impatience get the better of her. Once the image appears, she calmly observes all the details that are normally so hard to see on the objects themselves, whether due to the lighting or to the materials of which they are made. Everything that appears on the rubbing is a relay. A land with no country, foreign to itself.

In *Die Geschichte des Bleistifts*, Handke imagines an epic consisting of haiku poems which cannot be considered individual pieces: no plot, no intrigue, no drama, and yet narrative. I can think of nothing more sublime.

Raquel Serrano's works do not lend themselves to unidirectional interpretation. Realities, scenarios and landscapes intersect, weaving a magical, playful dimension that glorifies a singular experience capable of preserving a private imaginary world. Her images seduce us with their subtlety and restraint, confessional and honest. And she achieves this with a feeling of intimacy and closeness, through insinuations and whispers.

I read this statement by John Berger: "The eye of the other combines with our own eye to make it fully credible that we are part of the visible world."

The television series *Ways of Seeing*, directed by a very young John Berger in 1972, aspired to analyse how the way we see affects our interpretation of things. The show won several awards, revolutionised art theory and was adapted into a book which became a seminal title in the theory of art and visual communication. In that book, Berger analysed four aspects of the interpretation of oil painting: its origin in connection with the sense of ownership, the continued use of women as pictorial objects, the connection between the visual legacy of painting and advertising and, finally, the transformation of the original work's meaning when subjected to multiple reproductions.

For Lucio Fontana, his gesture had a momentum and greatness which connected it to the immensity of time and the vastness of space: a sense and a feeling of grandeur, timelessness and stability in pursuit of transcendence. For Anna Maria Maiolino, on the other hand, the metaphysical sense of her work is rooted in the immanence of action, tiny gestures that organically duplicate the dynamic of the reality of her creations. And it is there that we find Raquel Serrano, in that sequence of gestures capable of connecting with the reality of everyday life, like the act of sewing or cooking.

An image is the recreation or reproduction of a vision. It is an appearance, or set of appearances, that has been separated from the time and place in which it first appeared and preserved for a few moments or centuries. Every image embodies a way of seeing.

Max Ernst invented *frottage* in the summer of 1925, when he happened to rub his pencil across a piece of paper lying on a wooden floorboard in a hotel room in Pornic, near Nantes. And once he'd started, he couldn't stop.

Words can weave architectural fabrics, but architectural works also build texts that only look finished. The unfinished creates imbalance and collides with walls, shifting the weight to the exterior. Inside buildings and rooms, hidden within the narratives we have given ourselves, are infinite possibilities of potential exteriority, just waiting for an opportunity to come along. And that is what Raquel Serrano does with the work *Restaurar el ver* [Restoring Seeing].

Why are you attracted to one image and not another? Why is that image powerful enough to becoming the driving force of everything that comes after? Why this colour and not that one? Is drawing still a valid way of interpreting the world? Are you talking about yourself or the world? And what about metaphors? Are pentimenti ghosts? Is the theme an epilogue or a pretext? Is it possible to paint painting? Is it possible to completely forget? What place

does memory occupy in spatial terms? Do you paint with your head or your senses? What is non-painting? Can a drawing not be a drawing? In what time does time stand still?

Time as material, Franz Erhard Walther says.

Raquel loves materials: lightweight, quasi-transparent Japanese papers, printmaking papers with their deckled edges, and the fine graphite powder that catches the light and sparkles like glitter.

So, back to *frottage*. This word also refers to the act of rubbing up against any body part: buttocks, breasts, belly, thighs, feet, hands, legs. It always exceeds the bounds of drawing. The poet and painter Henri Michaux coined the term “apparitions” for his *frottages*: images that are dictated by chance as much as by choice and that emerge onto a page’s surface. The technique has been used by Czech surrealists Jindřich Štýrský and Toyen, Alighiero Boetti, Roy Liechtenstein, and contemporary artists of different generations like Anna Barriball, Jennifer Bornstein, Morgan Fisher and Jack Whitten. My two latest discoveries: Geta Brâtescu from Romania and Eva Kmentová from the Czech Republic.

Virtual Window is a series of digital black and white prints on Japanese paper which represent photographs taken through the different types of grids that filter our view out a window: blinds, insect screens and curtains. A work made in 2022.

Visual translation as a poetic gesture. This is Raquel’s roadmap. In other words: examining visibility as the encoding of a language about the acts of seeing and the way we communicate; expressing personal images through collective codes; investigating our relationship with (and against) images; analysing the visual reality present in that mirage of interconnected abstract space we call the real.

Artists are like alchemists who, in the process of trying to turn base metals into gold, end up transmuting themselves. The artistic working process is in a constant state of construction and destruction, which I believe is an active state of transforming meditation. However, the territory of art is a mirror of living, and any analogy with the physical and mental aspects of life is possible.

The inner-outer dialectic. “The solemn geography of human limits,” Paul Éluard would say.

I grab the minute
The second
The instant
The hundred-thousandth fraction of an instant
I add-subtract time
Until the end

Minor architectures operate as verbs or nouns. A dun grammar, serving as a perennially incomplete repertoire of narratives and images that encourage us to keep adding stories, practices and spaces. Inhabiting the minor means accepting unstable, uncertain knowledge. They are texts that have been deliberately fractioned, stripped of ornament and even of grammar. They are sentences that act as sections, where the writer's presence is often hidden. They are exhibitions riddled with layers, segments, links and perspective lines. They are stories, like this one, which live content in the belief that power triumphs when it makes grooves, in that volatile, vague state of landscape that goes from the closed system to the open space.



